

EL RANCHO MELING. IMÁGENES DE UN PASADO Y UNA CULTURA EN BAJA CALIFORNIA

Everardo GARDUÑO*

Diana ORTEGA**

Recibido el 10 de noviembre de 2014; aceptado el 13 de noviembre de 2014

Abstract

The Meling Ranch is an interesting eco-tourist destination in Baja California, located in the path towards the National Park of San Pedro Martir. Along the year, this ranch is visited by thousands of people from all over the world looking for a peaceful place plenty of bushes and pines. However, the relevance of this site, besides the tourist aspect, has to do with the fact of being an important scenario of different historical episodes of Baja California. From being the traditional habitat of the Kiliwa Indians, the Meling Ranch became an icon of the early settlements of the European immigrants between the 19th and 20th Centuries. From being destroyed by the revolutionary *Magonistas*, this place was re-founded and transformed into an emblematic expression of globalization and transnational processes. Moreover, in spite of the fact this was a 19th Century ranch where flourished the masculine oriented cattle culture, the main actors along the history of this site have been women. This paper goes through the history of this ranch.

Key words: Cattle culture, European colonization, San Pedro Mártir, Baja California.

* Everardo Garduño es doctor en antropología, investigador del Instituto de Investigaciones Culturales-Museo de la Universidad Autónoma de Baja California, México, y director de tesis de Diana Ortega.

** Diana Ortega es comunicóloga por la Universidad Católica de Pereira, Colombia, y estudiante de la Maestría en Estudios Socioculturales en el mismo instituto. Ambos desarrollaron el proyecto museográfico Historia natural y cultural de la sierra de San Pedro Mártir, en el cual se enmarca la presente investigación iconográfica.

Resumen

El Rancho Meling es un interesante destino ecoturístico en Baja California, México, localizado en el camino hacia el Parque Nacional San Pedro Mártir, este rancho recibe visitantes de todo el mundo que vienen en la búsqueda de un lugar tranquilo cuyo entorno físico va de las zonas de chaparral al bosque de coníferas. La relevancia de este rancho, sin embargo, va más allá de su belleza o relevancia turística, y tiene que ver con el hecho de ser un escenario en donde han tenido lugar diversas tramas vinculadas a diferentes etapas formativas de lo que ahora es el estado de Baja California. De ser el hábitat tradicional de los indios kiliwas, el ahora Rancho Meling llegó a ser un ícono del proyecto temprano de los inmigrantes europeos en el paso del siglo XIX al XX. De ser objeto de los ataques de los revolucionarios magonistas, este lugar se transformó en expresión emblemática de la globalización y los procesos transnacionales. Más aún, teniendo un origen decimonónico vinculado a actividades esencialmente masculinas propias de la cultura del vaquero, los actores principales en este lugar han sido mujeres. El presente artículo hace un recuento de la historia de este rancho.

Palabras clave: *cultura del vaquero, colonización europea, San Pedro Mártir, Baja California.*

Introducción

El Rancho Meling se encuentra a 190 kilómetros al Sur de la ciudad de Ensenada, Baja California. Para llegar a él, hay que manejar 140 kilómetros por la carretera transpeninsular de este estado, hasta arribar al pequeño poblado de San Telmo; allí, hay que doblar hacia el Este por la pequeña carretera que conduce al Observatorio Astronómico Nacional y empezar el ascenso hacia el Parque Nacional Sierra de San Pedro Mártir; en el kilómetro 50 de este angosto camino se encuentra el acceso principal a este rancho.

Cabe señalar que actualmente la carretera que nos lleva desde Ensenada hasta este punto se encuentra completamente pavimentada, sin embargo, durante muchos años no fue así. En su crónica de 1956, Fernando Jordán (2005) nos dice:

Ochenta kilómetros delante de San Telmo, en las márgenes del arroyo de San José, larga vereda de álamos en el desierto ocre, está Meling Ranch. Este es el último lugar a donde es posible llegar en *jeep*. Aquí habrá que cambiar de medio de locomoción y alquilar caballos (74).

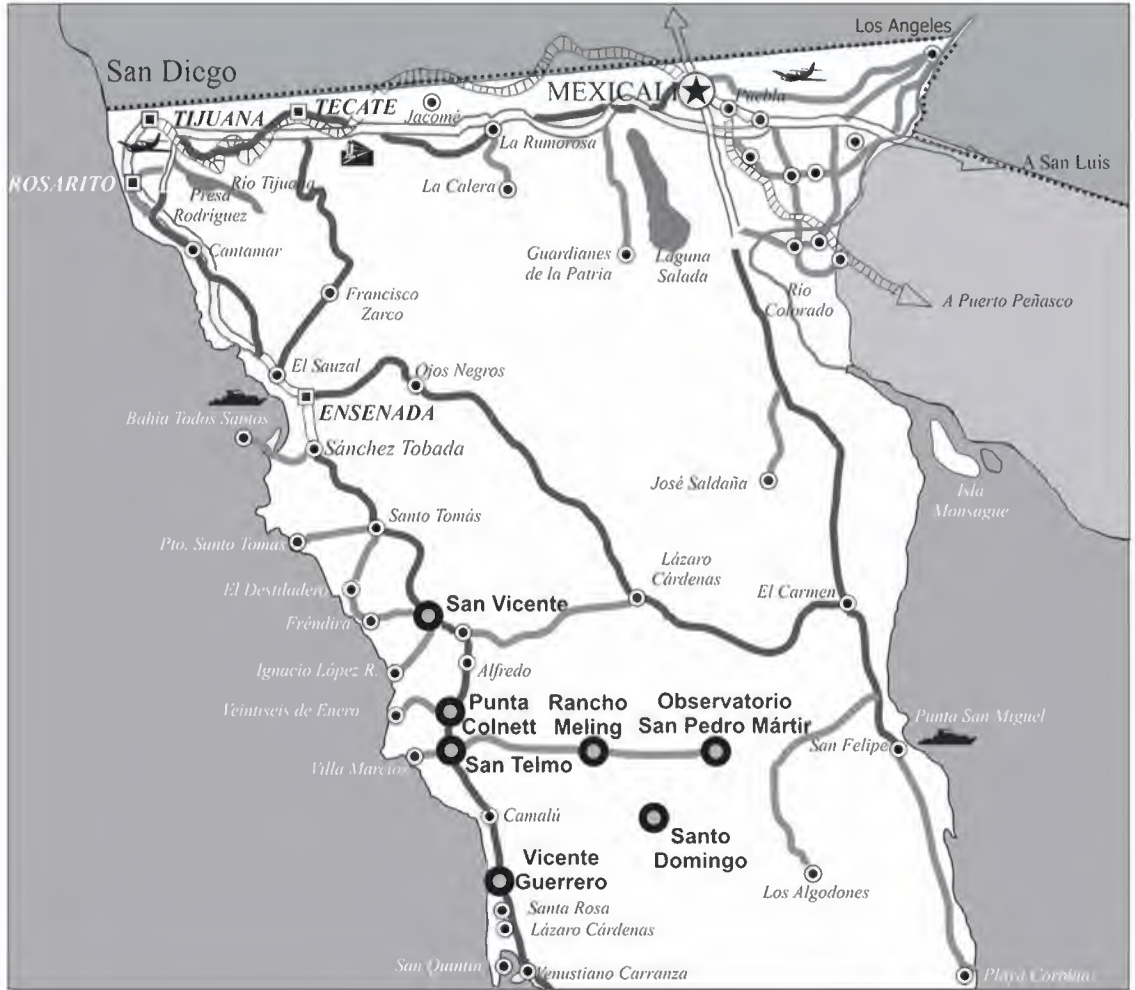


Figura 1. Localización del Rancho Meling. Énfasis en los sitios mencionados en este artículo.

Fuente: Elaboración propia.

Hoy en día, este rancho es visitado por turistas de diferentes partes del mundo que buscan la tranquilidad de las montañas y la realización de actividades al aire libre: equitación, excursionismo, ciclismo de montaña y otras prácticas propias del turismo de aventura.

No obstante, más que un sitio tranquilo y divertido, este es un lugar emblemático para la historia de Baja California. Como veremos enseguida, la presencia del Rancho Meling alude en una u otra forma a todas las etapas de formación de este estado: su origen se remonta a la etapa de colonización europea y norteamericana y a la fiebre del oro en Baja California, cuando se funda con el propósito de suministrar insumos y animales de carga a la actividad minera. Posteriormente, al ubicarse en el antiguo territorio kiliwa y en la jurisdicción de la antigua misión dominica de San Pedro Mártir de Verona, y más concretamente en la propiedad de uno de los soldados misionales,

este Rancho ganadero se constituye en uno de los primeros centros de contratación de indígenas. Durante la Revolución mexicana, el entonces Rancho San José es objeto de los ataques magonistas, quienes tomaron Baja California en enero de 1911 e instauraron lo que dieron en llamar la Primer República Socialista del mundo (Vío, 1990:82). Después de la revolución y ante la terminación del auge minero, el Rancho Meling se reconstruye y reorienta su actividad hacia el sector turístico, y tras algunos altibajos que fueron reflejo de la inestabilidad del México posrevolucionario, este nuevo centro turístico desaparece absorbido por las deudas bancarias al llegar a su fin el siglo XX. Ya en el siglo XXI, los descendientes de sus propietarios originales refundan y modernizan el rancho, y con el auxilio del Internet y las redes sociales, logran posicionarlo internacionalmente como empresa ecoturística.



Figura 2. Arroyo San José y pista de aterrizaje del Rancho Meling, 1960. Atrás la sierra de San Pedro Mártir. Fotografía tomada desde el panteón del rancho. Archivo familiar.

Por otra parte, el Rancho Meling ha sido también escenario de importantes procesos socioculturales. Primero, retoma la actividad ganadera iniciada años atrás por las familias de origen misional, de apellidos Martorell, Arce y Espinoza.¹

Con ello, los Meling se incorporan a la cultura del vaquero que dichas familias habían heredado de los misioneros, la cual se caracteriza por una forma de vida, arquitectura, tecnología, indumentaria y otros elementos con los que se identifican la mayoría de los habitantes rurales del norte de México, y a la cual integraron los mismos kiliwas.



Figura 3. Caballo equipado con alforja de piel vaquera, preparado para un viaje a la sierra de San Pedro Mártir. Sin fecha. Archivo familiar.

¹ La crianza de ganado en esta zona aprovechó históricamente las llamadas dos primaveras: la de la parte baja y la de la parte alta de la sierra, las cuales se alternan ofreciendo mayores posibilidades de agostadero (Alfredo Meling, comunicación personal).



Figura 4. Adolfo Meling, hermano de Salvador Meling, entre 1930-1940. Fundiendo hierro para herraduras. Sierra de San Pedro Mártir. Archivo familiar.



Figura 5. Felipe Smith (hijo de Aida) ensillando caballo, 1950. Rancho Meling. Archivo familiar.



Figura 6. Salvador Meling herrando a un becerro con su marca (Salvador Meling: SM), 1935 ca. Atrás Andrés Meling, en Rancho Meling. Archivo familiar.

Segundo, con la fundación del Rancho Meling aparece uno de los principales agentes de cambio sociocultural entre la población nativa, al introducir entre ella la noción del trabajo asalariado, la propiedad privada, la vida sedentaria, la crianza de animales y la misma cultura del vaquero. Y tercero, como podremos ver en la siguiente reseña, al frente de este rancho siempre estuvo presente la figura de una mujer: Ella, Alberta, Aida, Duane, y actualmente Sandra. Esto es particularmente interesante para los estudios de género, si consideramos que las faenas de un rancho son esencialmente identificadas como masculinas, y que en el contexto rural decimonónico en el que tiene lugar la fundación y desarrollo de este lugar, las relaciones patriarcales regían de manera dominante la vida familiar y social. Las imágenes que aquí se muestran son un testimonio visual sobre los primeros años de este emblemático rancho, la cultura del vaquero y la presencia de la mujer en la etapa formativa del mismo. Todas las imágenes incluidas en este trabajo fueron proporcionadas por Sandra Meling, quien autorizó formalmente su publicación.



Figura 7. Mujeres y niños entre quienes se encuentra Alberta Johnson, liderando paseo familiar. A la derecha vivienda kiliwa, 1920 CA. Archivo familiar.



Figura 8. Alberta Johnson pastoreando el ganado en La Grulla, primavera-verano 1940 ca. Archivo familiar.



Figura 9. Casa de Alberta Johnson y el huerto casero, 1950 CA. En Rancho Meling. Archivo familiar.



Figura 10. Eulogio Pompa descansando en las caballerizas, 1950. Rancho Meling. Archivo familiar.

Del Rancho San José al Rancho Meling

Como podemos ver en la historia que aquí se relata, el Rancho Meling es el resultado del encuentro casual de dos segmentos de inmigrantes noruegos no relacionados previamente, que arribaron por rutas y causas diferentes a estas tierras tan distantes de las suyas. Se trata de una parte de lo que fue antiguamente el territorio habitado por los indígenas kiliwa y que durante el periodo misional dominico (1771-1821), pasó a ser parte de la jurisdicción de las misiones de San Vicente Ferrer y San Pedro Mártir de Verona.²

Don Héctor Arce, informante nuestro, nos relata cómo después de la independencia de México, Ignacio de Jesús Arce, soldado europeo destacado como guardia de la misión de San Vicente, recibió estas tierras de parte de los misioneros como pago por sus servicios. En ellas, afirma don Héctor, su también bisabuelo retomó el conocimiento de los misioneros sobre la crianza de animales, llegando a ser muy exitoso como ganadero. Al morir, el ex soldado misional heredó esta propiedad a su hijo Gabriel Arce, abuelo de don Héctor, quien a su vez la heredó a su esposa Carmen Manríquez, abuela de nuestro informante (comunicación personal con Héctor Arce). La antigua ocupación de este territorio por parte de la familia Arce es confirmada por Carlos Lazcano y Arnulfo Estrada (2000), quienes citando los *Apuntes históricos de la frontera de la Baja California* de Manuel Clemente Rojo, nos dicen que “Ignacio de Jesús Arce (1769-1859) [en efecto] fue de los antiguos soldados misionales de La Frontera, y fue el primer colono del Valle de San Telmo al colapsarse el sistema misional”. Complementando esta información con información provista por David Goldbaum en su *Towns of Baja California*, estos autores afirman que “En 1834 [este personaje] recibió del jefe político José María Monterde, como pago de sus muchos años de servicio de soldado, un sitio de ganado mayor en la antigua visita misional de San Telmo y otro en el valle de San José” (200:41).

En 1908, Harry Johnson adquirió una porción de estas tierras, de parte de la señora Manríquez.³ El señor Johnson era un inmigrante noruego que había vivido en Texas y San Diego, y que posteriormente había llegado a Mé-

² En la sierra de San Pedro Mártir se estableció solo una misión, la cual tuvo una presencia breve de solo 30 años (1794-1824); no obstante, en la parte baja y al Este de esta sierra, hacia la costa del Pacífico, la misión de San Vicente Ferrer se mantuvo operando por 53 años (1780-1833); así también, hacia la parte baja y al Sur de esta sierra, la misión de Santo Domingo estuvo funcionando por 75 años (1775-1850). Estas misiones pertenecieron a la orden de los dominicos (Magaña, 1998).

³ En el poblado vecino de San Telmo se cuenta la “leyenda” de que el señor Johnson adquirió las tierras del rancho San José en un juego de poker, ganando una apuesta de 30 dólares (Niemann, 2002:134).

xico a través de la Colnett Colonization Company, filial de la International Company of Mexico.⁴ Antes de adquirir estas tierras, el próspero agricultor noruego había consolidado ya un rancho agrícola y ganadero en Punta Colonet, Baja California, y había desarrollado la mina El Socorro en la sierra de San Pedro Mártir.⁵ Por ello, en las nuevas tierras, el señor Johnson fundó el rancho San José con el propósito de suministrar grano, forraje y ganado a esta mina (Taylor, 2006:50-53).

Harry Johnson puso El Rancho San José a nombre de Josie, hija del primer matrimonio de su esposa Ella Prather, sin embargo, tuvo un breve éxito, ya que a los dos años de haberse fundado, toda la familia tuvo que abandonarlo por las incursiones de los magonistas y el Partido Liberal Mexicano, quienes en un aparente acto de reivindicación social, le prendieron fuego.⁶ En su huida a San Diego, Harry Johnson murió de fiebre pulmonar, un viejo padecimiento que lo acompañaba desde Texas. Fue entonces cuando la mina El Socorro desapareció y la familia Johnson se dispersó (Taylor, 2006:54-55).

En junio de 1911, las fuerzas liberales fueron derrotadas en la ciudad de Tijuana, y con ello las incursiones magonistas en Baja California llegaron a su fin. La esposa de Harry Johnson, Ella, pudo regresar entonces al rancho

⁴ Hacia finales del siglo XIX, el gobierno de México decretó las Leyes de Cesión y Colonización de las Áreas Subpobladas de México, con las cuales otorgó concesiones a compañías extranjeras para que deslindaran y colonizaran lugares inexplorados e inexplorados del país. Bajo esta política de colonización, hacia fines del siglo XIX, la península de Baja California llegó a estar en un 90% en manos de ingleses, alemanes, norteamericanos, franceses, irlandeses y noruegos (Taylor, 2006). Como podemos ver en la siguiente declaración, en el argumento de algunos funcionarios que apoyaron estas leyes no estaba exento el componente racista. De acuerdo a ellos, “El ejemplo de los confiables hombres ingleses, de los austeros alemanes, de los diligentes franceses y de los virtuosos americanos, echará raíces entre nuestros simples granjeros” (Congreso de Veracruz 1826, citado por David Piñera, 1991:107).

⁵ En el siglo XIX, algunos gambusinos atraídos por la fiebre del oro en California (1849-1850), extendieron la búsqueda de fortuna hasta este bosque. Los minerales más importantes en la sierra fueron El Socorro y Valladares. El Socorro fue abierto a la explotación en 1897 por Harry Johnson, y en ese lugar operaron 31 minas durante medio siglo (Taylor 2006:50-53).

⁶ En enero de 1911, Baja California fue tomada por las fuerzas anarquistas acompañadas por la International World Workers y lideradas por Ricardo Flores Magón. El objeto de los magonistas era abrir en la frontera una cabeza de playa para enviar armas a los zapatistas que luchaban en el sur. Entre las proclamas de estos revolucionarios se encontraban el expropiar a los extranjeros las tierras arrebatadas a los grupos indígenas y campesinos mexicanos. Por ello, los también llamados “filibusteros”, terminaron por prender fuego al rancho San José (Taylor, 2006:53-54).

San José y junto con sus hijos emprendió su reconstrucción (Taylor, 2006:54). Al ver la envergadura de esta nueva empresa y los intentos de la familia por fundar un nuevo rancho de nombre El Coyote —situado justo enfrente del ahora rancho Meling—, se acercó a ellos en busca de trabajo un antiguo carpintero de barco. Se trataba de Soren Meling, otro inmigrante noruego que junto con su hermano Salvadore, había llegado accidentalmente a Baja California once años atrás (Espinoza, 2012). Y en efecto, en el año de 1900, Soren y Salvadore se desempeñaban como carpinteros de una embarcación que se encontraba cazando ballenas en Baja California, cuando este último fue infectado por una mosca en una herida que traía en la mejilla; para evitar la propagación de la infección entre la tripulación del navío, el capitán abandonó a ambos hermanos en Punta Baja, en la Bahía de El Rosario, al sur de Colnett. De esta manera, los hermanos Meling llegaron a Baja California sin hablar ni entender una palabra de español, y después de haber encontrado cobijo con una familia pesquera de El Rosario, organizaron su vida en la península (Espinoza, 2012).



Figura 11. Alberta Johnson platicando, luciendo broche de uvas en plata que siempre usaba, 1965. Archivo familiar.

Mientras que Salvadore Meling se casó e hizo su vida aparte, Soren Meling permaneció en Arroyo Seco, y desde 1911 trabajó para los Johnson en sus proyectos ganaderos de la sierra de San Pedro Mártir. Allí se casó y uno de sus hijos, a quien le había dado el mismo nombre que el de su hermano, Salvadore, contrajo nupcias con Alberta Johnson, una de las hijas de Ella. Este matrimonio tuvo cinco hijos: Lloyd, Aida, Mary, Phillip y Andrew (Varney, 1995:39). En 1925, el nuevo Salvadore Meling y Alberta Johnson recibieron el Rancho San José de manos de Ella, quien decidió irse a vivir con su hija menor, Laura, a Mesa de Otay. Así, desde ese año, Salve y Bertie (Salvadore Meling y Alberta Johnson), ambos provenientes de familias diferentes de origen noruego, se hicieron cargo del Rancho San José, que desde entonces se conoce como el Rancho Meling (Varney, 1995:31).



Figura 12. Andrés Meling, vistiendo chaparreras y chamarra de cuero, fumando tabaco silvestre después de una jornada de trabajo, 1945 ca. Archivo familiar.

De un rancho ganadero a un rancho ecoturístico

Después de que Bertie y Salve tomaron la administración del ahora Rancho Meling, este no volvió a contar con la parte complementaria de la mina, a cuyo servicio se había fundado originalmente. Sin embargo, este rancho llegó a ser autosuficiente con su actividad ganadera todavía importante, y con la adopción de una nueva orientación hacia el sector servicios (Taylor, 2006:55); a partir de entonces, el rancho empezó a funcionar como posada de turistas, alpinistas y científicos que incrementaron sus visitas a la sierra, al descubrir que es la más alta de toda la península; que sus rocas expuestas constituyen una ventana para el estudio del origen geológico de Baja California; que posee uno de los bosques más antiguos de origen boreal, y que cuenta con una de las más amplias variedades de coníferas y con especies de fauna que son escasas en otros lugares; tales son los casos del borrego cimarrón, puma, venado bura y trucha arcoíris (Garduño y Ortega, 2013).

En 1940, Aida, la hija mayor de Alberta y Salvadore, retomó las actividades del Rancho Meling y modernizó las instalaciones, agregando a la propiedad una alberca y un salón de descanso equipado con una pequeña biblioteca, una mesa de billar y un lugar para jugar naipes. Durante su administración, el lugar continuó siendo exitoso como rancho ganadero y como prestador de servicios turísticos (Varney, 1995:42). Así lo atestiguó Fernando Jordán (2005), en su visita que hizo a este sitio en 1956:

Rancho Meling... es una hacienda ganadera de primera importancia. Las reses marcadas con el sello de Meling pacen por toda la montaña, cruzan la sierra de San Pedro Mártir y llegan hasta el desierto, en las proximidades de la costa del golfo de Cortés. Durante los últimos años, Meling Ranch se ha convertido en un centro turístico de primera importancia en el interior del Territorio Norte de Baja California, por su magnífica ubicación en terrenos que son paraíso de cazadores, de pescadores de truchas y de excursionistas de alta montaña (74).

Años después, sin embargo, el Rancho Meling tuvo que reducir su actividad ganadera y concentrarse en la actividad turística, como resultado de la creación del Parque Nacional Sierra de San Pedro Mártir;⁷ este evento redujo enormemente la zona de agostadero tradicional no solo de este rancho, sino también de las familias Arce, Martorell y Espinoza. No obstante, para

⁷ El decreto que crea este parque nacional data de 1962. Cinco años después de la visita de Fernando Jordán (2005).

la familia Meling-Johnson, la instauración de un área natural protegida cerca de su propiedad, constituyó una nueva oportunidad de impulsar su actividad turística. Otros eventos que contribuyeron a la consolidación del lugar como rancho ecoturístico, fueron la instalación del Observatorio Astronómico Nacional, fundado en 1975 por la UNAM, y el desarrollo de diversos proyectos científicos sobre las especies endémicas y la actual reintroducción del cóndor de California. En los primeros años de estos proyectos, el Rancho Meling fue clave como proveedor de hospedaje, alimentos, animales de carga, transporte, pista de aterrizaje, guías y apoyo en el trabajo rudo para los científicos (Garduño y Ortega, 2013).



Figura 13. Salvador Meling, con chaparreras, sombrero y chavinda, 1930 CA. Archivo familiar.



Figura 14. Aida Meling descansando, 1925-1930. En la Grulla, arroyo Santo Domingo. Archivo familiar.

Aida falleció en 1998, y al quedar el rancho sin cabeza cerró, para ser reabierto en el año 2000 por Duane, una de sus hijas. En esta nueva etapa, el rancho se mantuvo abierto hasta finales del 2002, año en el que tuvo que venderse al enfrentar la quiebra (Taylor, 2006:55). En los últimos diez años, sin embargo, Sandra Meling y su esposo David Lang, se han dado a la tarea de rescatar al Rancho Meling comprando nuevamente y poco a poco, las distintas porciones de tierra que constituían la propiedad original. Actualmente, este rancho es administrado por ellos, quienes lo han convertido en un lugar visitado por turistas de Europa Occidental, Europa Oriental, Asia, Oceanía, Estados Unidos y por supuesto de todos los estados de México.



Figura 15. Aida Meling con amigas y familiares de paseo, 1960. Sierra de San Pedro Mártir. Archivo familiar.



Figura 16. Aida Meling, Roberto Morse y el conductor de carreta de paseo, 1960. Lugar desconocido. Archivo familiar.



Figura 17. Aida Meling y Roberto Morse de paseo, 1960. Hacia el sur de Baja California. Archivo familiar.

Bibliografía

- Arce, Héctor, Entrevista videograbada. Comunicación personal, Proyecto Semeel-Jak, Historia natural y cultural de la sierra de San Pedro Mártir, 2011.
- Espinoza, Alejandro Arroyo, *Origen de la familia Meling en El Rosario, Baja California*, El Rosario, Baja California, México. Disponible en <<http://elrosariobc.blogspot.mx/search?q=johnson>>, 2012.
- Garduño, Everardo y Ortega, Diana, *Semeel Jak. Historia natural y cultural de la sierra de San Pedro Mártir*, Secretaría de Protección al Ambiente, en proceso de publicación, Mexicali, 2013.
- Jordán, Fernando, *Baja California, tierra incógnita*, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Autónoma de Baja California, Mexicali, 2005.
- Magaña, Mario Alberto, *Población y misiones de Baja California: estudio histórico demográfico de la Misión de Santo Domingo de la Frontera: 1775-1850*, El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, 1998.

- Meling, Alfredo, *Entrevista videograbada. Comunicación personal*. Proyecto Semeel-Jak, Historia natural y cultural de la sierra de San Pedro Mártir, 2011.
- Niemann, Greg, *Baja Legends*, Sunbelt Cultural Heritage Books, San Diego CA, 2002.
- Piñera, David, *Ocupación y uso del suelo en Baja California. De los grupos aborígenes a la urbanización dependiente*. Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones Históricas UNAM-UABC, México, D.F., 1991.
- Rojo, Manuel Clemente, “Apuntes históricos de la frontera de la Baja California. Introducción y notas de Carlos Lazcano y Arnulfo Estrada”, *Colección de documentos sobre la historia y la geografía del municipio de Ensenada*, núm. 1, Imprenta del Gobierno del Estado de Chihuahua, Chihuahua, 2000.
- Taylor, Hansen Lawrence Douglas, “The Project for the Colonization of the Region of Colnett, Baja California, with foreign immigrants during the Porfiriato”, *Secuencia. Revista de historia y ciencias sociales*, pp. 37-60, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, México, D.F., 2007.
- Varney, Held Ruth, *Memories of Baja's Meling Ranch*, Editorial no especificada, San Diego CA, 1995.
- Vío, Grossi Francisco, *Resistencia campesina en Chile y en México*, Consejo de Educación de Adultos de América Latina, Santiago de Chile, 1990.

